



Aurelio Villa Sánchez  
**Director Escuela de  
Negocios Afundación  
(Vigo)**

## El liderazgo pedagógico como factor clave para la renovación educativa en los centros escolares

La formación para el ejercicio de la dirección es algo incuestionable, pero en la actualidad el énfasis se está poniendo en la necesidad de formarse en el liderazgo pedagógico, ya que son los estudiantes y sus logros el principal propósito de los centros y por ende, de sus responsables directivos. En el proyecto de la Unión Europea 2020 se plantean cinco grandes objetivos entre los que se encuentra el de la educación, que podría resumirse así: «juventud en movimiento», para mejorar los resultados de los sistemas educativos y facilitar la entrada de los jóvenes en el mercado de trabajo.

Parece una paradoja que hablando de centros educativos, estemos insistiendo en la necesidad de liderazgo pedagógico, que debería darse por sentado, pero desgraciadamente no es así.

Muchos directivos escolares han descargado esta tarea en sus colaboradores, y se han centrado más en una labor administrativa y gerencialista del centro, dejando a un lado, lo que para nosotros sería la labor de la esencia de la dirección.

En septiembre de 2013, celebramos un congreso internacional en la Universidad de Deusto con el título: *Liderazgo pedagógico en los centros educativos: competencias de equipos directivos, profesorado y orientadores*. Lo que se pretendía resaltar con este título es que el liderazgo pedagógico es una tarea colectiva, compartida en la que todos los profesionales de la educación: directores, equipos directivos, profesores y orientadores deben ejercitar su liderazgo pedagógico en un proyecto común y compartido.

Este número de la *Revista Padres y Maestros* retoma este trascendental tema compaginando algunos artículos de reflexión sobre los diversos aspectos, como conceptualizar el liderazgo positivo como aquel liderazgo que tiene un efecto transformador en las personas y que es impulsado por el equipo directivo y no sólo por su director. Se requieren competencias para ejercer este tipo de liderazgo y tener efecto y eficacia en los resultados del centro y sobre todo en el compromiso y actitud positiva de las personas.

Inmaculada Egido nos introduce en Europa y vincula el liderazgo con la calidad de los centros y con su mejora. La calidad significa hacer las cosas bien, con perfección y con detalle, y esta forma de trabajar debe constituirse en la vértebra de los centros. La publicación de la OCDE (2009) titulada: *Mejorar el liderazgo escolar* presenta en su capítulo cuarto diferentes programas de formación de liderazgo en diversos países europeos. Antonio Bolívar retoma un tema que ya había tratado en años anteriores como es el liderazgo en las organizaciones que aprenden, y este aspecto es fundamental. Las organizaciones como entes vivos tienen que aprender y evolucionar y por tanto aspirar a poseer unas estructuras más dúctiles que les permitan adaptarse a los rápidos cambios que se están produciendo en nuestra sociedad, y que les afecta sobremedida en la relación con los estudiantes y sus familias, y en las formas de enseñar y trabajar el aprendizaje de los estudiantes. Gema Fernández entiende el liderazgo desde el marco de la calidad que debe aspirar a lograr todo centro que se precie. Gestionar la calidad es una ardua tarea pero necesaria ya que da sentido a todo el trabajo docente que por definición es un proceso creativo pero con normas y con procedimientos que deben ayudar a la calidad de los mismos. Finalmente, se presentan dos experiencias de cómo ambos equipos directivos se han organizado y cómo se ha liderado los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En síntesis: todos tenemos que llegar a ser líderes en nuestras tareas y funciones y contribuir en la medida de nuestras posibilidades a crear una escuela más humana, más formativa y con la mayor calidad posible, y éste tipo de escuela sólo se logra con la implicación de todos los profesionales de la educación, las propias familias y los estudiantes.